

IVLP: Una experiencia para recordar

Licda. Berta Idalia Wong Recinos de Mauricio

El 11 de enero del 2014 en el Aeropuerto Internacional "La Aurora" de Guatemala, inicia mi aventura. Llevaba muchas expectativas, dudas, preguntas, temores e ilusiones. Nada de lo que me habían dicho podía haberme preparado para la increíble experiencia que me esperaba.

Lo primero que me sucedió fue que conocí a mi compañero de viaje, Abner. Conversamos, compartimos datos personales y ambos comentamos de nuestras ocupaciones. Desde esa primera conversación me di cuenta de que las personas con las que viajaba, eran muy valiosas e importantes, especialmente por la gran labor que realizan. Nuestra siguiente compañera, Ofelia, de Costa Rica, nos encontró en el aeropuerto de Miami. Desde el momento en que empezamos a hablar, supe que seríamos grandes amigas. Así nos fuimos encontrando con los compañeros de Honduras, Colombia y México. ¿Por qué empiezo mi ensayo mencionando a todas estas personas? Porque dentro de todo lo maravilloso que este viaje me dejó, lo más bello son 16 amigos de América y España a los cuales, considero muy cercanos, y con los cuales, aun hablo todos los días.



El tema de nuestro programa: Cómo rescatar a la juventud desatendida y en riesgo. Desde el momento en que supe el tema, supe que este viaje era el inicio de una responsabilidad: Al que más se le diere, más se le pedirá. Aprendí mucho a lo largo de todos los programas que visitamos.

- Encontré personas que surgieron como Ave Fénix de las cenizas, pues hicieron de sus experiencias dolorosas (perder a un hijo joven a manos de otro joven) una razón para crear un programa que rescate a los jóvenes de las pandillas, los vicios, la ignorancia, la pobreza y la delincuencia.
- Conocí a una mujer que lucha para que los padres que están en la cárcel, tengan una buena relación con sus hijos de manera que los guíen para que no sigan sus pasos.
- Visitamos programas que sacan a los chicos de la calle, y les dan un lugar en el cual pueden estudiar, y tener orientación para que no abandonen la escuela y hagan méritos para obtener una beca universitaria.

Son muchas las formas en las que estas personas mejoran la vida de miles de jóvenes, no podría mencionarlas todas, pero si las admiro todas.



Otro punto muy importante del Programa fue conocer la cultura de los Estados Unidos de América. No tengo palabras para describir la admiración que siento en este momento por este gran país. Un país que, a pesar de estar formado por muchas culturas diferentes, conserva un sentido de unidad muy grande. En especial me admiró todos los fondos destinados a proporcionar a sus pobladores de experiencias culturales: Museos, conciertos, exposiciones de arte, etc... Dentro de este punto debo mencionar la agradable experiencia que tuvimos cuando nos abrieron las puertas de sus hogares algunas personas de cada estado. Tuvimos la oportunidad de cenar con algunas familias y compartir

con ellos una agradable velada.

La atención que se nos brindó durante el viaje, realmente sobrepasó mis expectativas. Nos acompañaron todo el tiempo cuatro intérpretes muy profesionales y muy dedicados. Las personas que organizaron el viaje estuvieron siempre muy pendientes de nosotros y solucionaron cualquier problema que se nos presentó. Un ejemplo es la forma en que lograron nuestro traslado desde Cleveland hasta Luisiana, a pesar de que, por las tormentas de nieve, se cancelaron 4 vuelos y se cerraron varias carreteras.

¿Qué me dejó el viaje?

- Una red de apoyo de 16 personas expertas en el trabajo con jóvenes, la cual me brinda asesoría en dicho tema, (mis compañeros de viaje).
- Muchos proyectos que puedo replicar en mi país, así como el consejo y orientación de aquellos que los trabajan en los Estados Unidos de América.
- Un baúl lleno de recuerdos que incluyen risas, anécdotas, lágrimas de emoción y admiración, conocimientos y nuevas perspectivas.
- Mucho agradecimiento para todas las personas que hicieron posible esta gran aventura.



Y de esa manera concluye este ensayo: dando gracias a las personas que hicieron este viaje realidad. Qué Dios les bendiga, de la misma manera que este viaje me bendijo a mí.